

Diego Starosta | Mauro Oliver

los pies en el camino

15 años de la compañía El Muererío Teatro





Los pies en el camino es el título elegido para este objeto-libro que agrupa la experiencia de una compañía: El Muererío Teatro. Una imagen sugerente que dibuja con precisión los contornos de una idea de teatro, la de su director: Diego Starosta. Viajero incansable, creador arriesgado, sabe que su oficio es puro presente y que el secreto —si es que lo hay— está en no desaprovechar las aventuras de sus predecesores, sino aprender de ellas. En los tiempos que corren, el estudio permanente se transforma en una anomalía, y algo de eso hay en este actor y director, en lo singular de su poética. Cada trabajo que se expone aquí es la constatación de esa pasión, de ese saber recorrer la historia subterránea del teatro y, muchas veces, honrar la memoria de los seres anónimos que hacen historia junto a los que ya tienen un nombre. Y, por sobre todo, Starosta entrega obras que hacen del encuentro un acto genuino, donde el espectáculo se abre como un laboratorio de ideas, las de sus oficientes, y donde como espectadores se nos confronta al acompañamiento de ciertas hipótesis, más que a la imposición de respuestas unívocas.

Por numerosas razones celebramos la decisión y la osadía que hacen posible la presente publicación, entre ellas su carácter testimonial, que la transforma en una lectura fundamental para cualquier teatrista en formación; su detallado derrotero por la historia y las

producciones, que la vuelve una fuente invaluable para cualquier investigador de teatro; y su aporte al incipiente territorio de la crítica genética en teatro, al brindar un detallado itinerario de los trabajos y poner el énfasis en el carácter *procesual* de toda creación.

Diego Starosta funda su compañía El Muererío anudando otro eslabón en la larga tradición teatral que elige agruparse en torno al trabajo, abriendo un canal a través del cual una energía se forma en movimiento, y modelando las acciones de tal manera de dar “vida” al acontecimiento del espectáculo. Y, al igual que aquellos creadores a los que toma por referentes, hace de la reflexión una acción sistemática que traduce en ensayos.

Los pies en el camino es un gran cuaderno de puesta —como aquellos que entregó Bertolt Brecht— que no busca aleccionar en torno a cómo llevar a escena una pieza, sino que intenta provocar una dialéctica entre lo *becho* y lo *por hacer*, porque un “modelo” no se crea para dar forma definitiva a una representación; todo lo contrario: se crea para “incitar” a la indagación continua. Todas las producciones aquí reunidas son tentativas teatrales que están en condiciones de mostrar la realidad y dar placer, porque, como dicen los maestros, en eso consiste el teatro.

ARACELI ARRECHE, *dramaturga e investigadora*

los pies en el camino

15 años de la compañía
El Muererío Teatro

“Este libro es parte de un viaje teatral que comenzó hace más de quince años. Un libro que no es sólo el *racconto* de un pasado, es presente determinado por el suceder de las acciones que describen y lo constituyen. Un objeto que se construye como acción y reacción. Un devenir libro.

Diferentes acciones (espectáculos, talleres, seminarios, encuentros, reflexiones, intercambios, viajes, etc.) sintetizadas en imágenes y palabras. Instantes capturados de un andar que conforman una línea histórica parcial y subjetiva, pero que intenta, desde ese recorte, proponer un diálogo.”

DIEGO STAROSTA

“Esta obra, que el deseo nos impulsa a realizar como emergente de los quince años de continuidad en el trabajo de la compañía EL MUERERÍO TEATRO, configura una apuesta a la integración, en un sistema más amplio, de los diversos modos en los que la potencia de un decir teatral se manifiesta en acto.

El libro es también un objeto-propuesta que pone en tensión dinámica los límites de la palabra, dibujando el contorno que alberga el misterio de lo no dicho. Expresa una linealidad sinuosa, simultánea, superpuesta, a través de su materialidad intangible, en la que la historia y el futuro van creando una experiencia del presente (el lenguaje siempre es presente) accesible sólo en las *entreflechas*, en el ritmo singular que supone la convivencia de la imagen y la letra.”

MAUROLIVER



García Cambeiro